

Armando Soto Calderón*

Conservación in situ pintura mural de “El Llanito”

Actividad que llevaron a cabo especialistas de la DRPC y alumnos de la ENCRM

El trabajo que se realiza *in situ* —el más frecuente en pintura mural— es una experiencia indispensable para los alumnos, pues dista mucho de la labor cotidiana en los talleres. Las prácticas de campo, debidamente estructuradas en un proyecto y con el asesoramiento requerido, les permite aplicar sus conocimientos teóricos y prácticos adquiridos en la escuela, y enfrentar los problemas particulares de la conservación y restauración.

El santuario del Señor de los Afligidos —mejor conocido como el de “El Llanito”— se encuentra en el rancho El Llani-

to, localizado a cinco kilómetros al sur de Dolores Hidalgo. En la actualidad cuenta con aproximadamente 600 habitantes, y es considerado como uno de los asentamientos más antiguos del municipio.

Este santuario está ubicado dentro de una zona de peregrinación que, antes de construirse la actual carretera, era camino obligado para llegar a Dolores Hidalgo —pasando por la Hacienda de la Erre— viniendo de San Miguel Allende.

Cerca de esta última ciudad, está el santuario de Atotonilco. Las pinturas que tapizan sus bóvedas y paredes son muy parecidas a las de El Llanito tanto en la temática como en la técnica utilizada, por lo que ambas se atribuyen al mismo autor: Martínez de Pocasangre.

Por otro lado, es posible que exista un corredor de capillas —puntos de descanso y peregrinación— con características afines a los dos santuarios, de donde proviene la importancia histórica de este lugar.

Según la tradición, el origen de la veneración por la imagen de Jesús crucificado —cuya advocación es la del Señor de los Afligidos— se remonta a 1559, cuando el Mariscal de Castilla, dueño de la Hacienda de la Erre, dona a los vecinos del lu-



gar dicha imagen. Esta tradición es confirmada por una pintura al óleo que se conserva dentro del templo, en la que está plasmada la entrega. Por sus características, esta pintura es

muy posterior al acontecimiento —probablemente del siglo XVIII—, pero fue realizada para perpetuar la tradición.

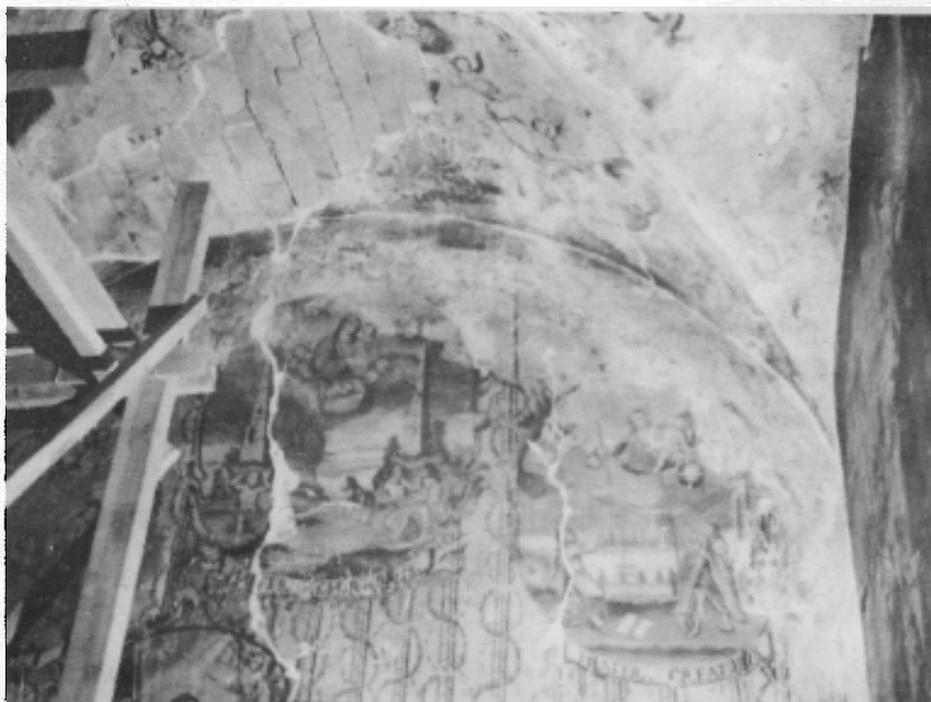
Originalmente la imagen estaba colocada en una pequeña capilla, cuyas ruinas desaparecieron en 1956. La fecha de construcción del actual templo se desconoce, pero es factible que se haya iniciado en 1778, cuando se terminó la parroquia de Dolores. En la portada oriental del atrio está inscrita la fecha 1779.

En 1963 el obispo doctor don Martín del Campo y Padilla declaró santuario a la capilla del Señor de los Afligidos debido a la gran devoción que esta imagen inspiraba, expresada en una asombrosa cantidad de exvotos y retablos, y en las numerosas peregrinaciones que año con año se llevaban a cabo. La fiesta titular se celebraba el 6

* Restaurador de la DRPC

Templo actual El Llanito

Detalle camarín de la letanía, muro norte



de agosto, pero actualmente se ha cambiado al 10. de enero. En esta fecha acuden personas de diferentes partes de la República y del extranjero, y durante dos días festejan la fundación de este santuario.

Además de su importancia como lugar de culto, El Llanito es considerado sitio histórico, por las frecuentes visitas que el cura Hidalgo realizó para oficiar misa, y porque los habitantes del lugar construyeron las hondas con que se armaron los primeros soldados en la guerra de Independencia.

El estilo arquitectónico del templo es sencillo: su fachada, rematada por dos torres de tres cuerpos en ligera disminución descendente, puede catalogarse dentro del barroco, con la particularidad de que está decorada con pintura y no esculpidas, aunque se encuentran huellas de ornamentos no definidos.

El atrio tiene dos portadas de cantera, una principal orien-

tada al noreste, cuya cornisa está decorada con una pintura del Divino Rostro; y otra lateral orientada al sureste, menos elaborada. Los muros del atrio están rematados por arcos invertidos, y en sus macizos se abren ornacinas decoradas con las estaciones del Viacrucis; en el lado noroeste está un portal de peregrinos, formado por cinco bóvedas de arista decoradas con alegorías del infierno y de la gloria.

La decoración actual del templo fue realizada por el señor Isaac Morette en 1937 por encargo de un grupo de mayordomos, según consta en la inscripción arriba de la puerta.

Tanto el templo como las pinturas datan de la segunda mitad del siglo XVIII, aproximadamente de 1779. Está construido con piedra delgada y sin labrar, ligada con mortero. Los techos son de bóvedas de arista que descansan sobre arcos de medio punto. Los recubrimientos son de aplanados

de cal y arena. La pintura está realizada al temple.

Gracias a la constante preocupación de los habitantes del lugar por mantener este santuario, aún se conserva gran parte de las pinturas originales y algunas muestras de diferentes periodos.

La mayoría de los deterioros ha sido provocada por la humedad y por el uso que se les da tanto al templo como a la capilla en época de peregrinación. Otro problema grave es el desprendimiento de grandes fragmentos de las bóvedas debido al peso de la gruesa capa de aplanado que ha perdido su adherencia al cuerpo de la bóveda, y a la humedad antes mencionada.

Los muros y sillares de las bóvedas tenían algunos agrietamientos; los más graves se localizaban en los muros noreste y suroeste de la capilla de la letanía de la virgen.

El estado general de los aplanados era grave: pérdida de

aplanado con capa pictórica y desprendimiento de aplanado (zonas huecas y falta de adherencia del aplanado al soporte), principalmente en las bóvedas del portal de peregrinos y de la capilla de la letanía de la virgen. En términos globales se puede decir que la pintura tenía también serios deterioros: además de la pérdida de la capa pictórica, presentaba fisuras; había acumulación de polvo, humo, hollín, grasa, panales de abeja, nidos de insectos; pintura erosionada con rayones, agujeros, clavos, con cuarteaduras y escamada.

Debido a los escurrimientos de agua en época de lluvias, gran parte de la capa pictórica de los muros suroeste y sureste de la capilla de la letanía de la virgen se encontraba manchada y deslavada. También había

Detalle camarín de la letanía, muro norte

Bóveda actual de los peregrinos



MUSEO REGIONAL DE ARTES INDUSTRIALES POPULARES

Enseñanza y Alcantarilla, Pátzcuaro, Michoacán

martes a sábado de 9:00 a 19:00 horas
domingos de 9:00 a 15:00 horas

ONCE SALAS

- máscaras
- lacas antiguas
- joyería de plata
- textiles
- cerámica, etc.

**MUSEOS
DEL INAH**

sales en su superficie que ocultaban parte de la capa pictórica.

Intervenciones realizadas

En 1976, el Centro Regional de Guanajuato-Querétaro emprendió los trabajos de impermeabilización en las bóvedas del portal de peregrinos y de la capilla de la letanía de la virgen, brindando asesoría a los encargados del cuidado del santuario, quienes realizaron el trabajo y aportaron el dinero.

Posteriormente, en 1980, el Centro Regional de Guanajuato solicitó la colaboración de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRM) para que, con carácter de urgente, interviniera en la pintura mural de las bóvedas del portal de peregrinos y de la capilla de la letanía de la virgen, pues amenazaba con desprenderse. La escuela envió a un grupo de alumnos que, bajo la supervisión del Departamento de Restauración, iniciaron los trabajos de conservación (tratamientos preventivos para evitar el desprendimiento del aplanado con decoración) de las bóvedas 1 y 2 del portal de peregrinos.

Cuando se constituyó la Sección de Restauración del Centro Regional de Guanajuato, ésta se hizo cargo -junto con especialistas de la Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural (DRPC)- de la conservación de la pintura mural, continuándose los trabajos durante 1981-1982, tanto en el portal de peregrinos como en la capilla de la letanía de la virgen.

En 1983, la escuela vuelve a participar enviando a un grupo de alumnos para que, a solicitud del Centro Regional de Guanajuato, realizaran sus prácticas de campo. También intervino la Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural, dando asesoría. En esta ocasión se trabajó en las bóvedas 3, 4 y 5 del portal de peregrinos, y en las ornacinas y ni-

chos de los muros noreste y su-
reste que dan al atrio.

Para la realización de los trabajos antes mencionados se contó con recursos de la misma comunidad, con los del Centro Regional de Guanajuato y con los de la Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural, colaborando también las autoridades de la presidencia municipal de Dolores Hidalgo.

Después de haber hecho un análisis minucioso del estado material, y contando con la documentación fotográfica y el levantamiento del plano de la planta del inmueble, fue posible hacer un seguimiento de los tratamientos e intervenciones realizadas en El Llanito, desde 1980 hasta 1983:

- Limpieza superficial de la capa pictórica: eliminación de polvo, telarañas, panales de abeja, nidos de insectos, clavos, etcétera
- Prueba de resistencia de pigmentos con diferentes sol-

ventes, proceso realizado sólo en las bóvedas del portal de peregrinos

- Fijado preventivo de capa pictórica en zonas de desprendimiento, pintura pulverulenta y escamada
- Velado de protección
- Aplicación de resanes de protección
- Consolidación por medio de inyección
- Limpieza general de la capa pictórica
- Capa de proyección final.

Los resultados del trabajo realizado a lo largo de estos años se pueden resumir en dos puntos: la conservación de la capa pictórica, y la de los aplanados decorados de las bóvedas. No obstante, en este santuario de El Llanito queda mucho por hacer, pues existen objetos de gran valor histórico como son: un retablo policromado, muebles, pinturas sobre madera y pintura de caballete, entre otros.



Doctor Enrique Florescano*

Homenaje al doctor Román Piña Chan

17 DE JULIO DE 1985

En este merecido homenaje que la Universidad Nacional Autónoma de México rinde hoy al doctor Román Piña Chan, deseo destacar aspectos importantes y centrales de su obra, que están muy ligados con el Instituto Nacional de

Antropología e Historia.

En primer lugar, está su actividad como arqueólogo infatigable, realizada en forma constante prácticamente en todas las zonas arqueológicas del territorio nacional; sus investigaciones en Tlatilco y Tlapacoya en la cuenca de México, en la costa del Golfo de México, en Teotenango, en Michoacán y en la extensa y compleja área maya, son hoy la base de nuevas interpretaciones del desarrollo histórico prehispánico.

*Director General del INAH

De izquierda a derecha: Dra. Mercedes de la Garza, Lic. Federico Reyes Heróles, Dr. Enrique Florescano, Dr. Carpizo MacGregor, Mtra. Mary Carmen Serra Puche y Dr. Román Piña Chan